

Diagnóstico de Educación para el Desarrollo en el ámbito no formal en València: Implicaciones para una estrategia

La EpD para la ciudadanía global implica ampliar la mirada de forma crítica [...]. Hay que ver, aterrizarlo a lo cotidiano y hacer propuestas de corto y de largo alcance. ¡Hay que trabajar colectivamente!

Persona entrevistada para el diagnóstico



Taller participativo durante elaboración del diagnóstico (9/11/17)

Resumen

Desde septiembre a diciembre de 2017 se ha realizado un diagnóstico de la Educación para el Desarrollo (EpD) en el ámbito no formal en la ciudad de València.

Este estudio ha sido impulsado por la Regidoria de Cooperación al Desarrollo y Migración del Ayuntamiento de València y realizado por INGENIO (CSIC-UPV), con el fin de ofrecer elementos para realizar la estrategia de EpD no formal de la ciudad de València. Este documento recoge los principales hallazgos del diagnóstico y algunas implicaciones para pensar la futura estrategia.

El estudio se centra especialmente en reconocer la relevancia, el potencial y los retos de realizar una estrategia de EpD no formal que trate de conectar el trabajo de ONG y de servicios y recursos municipales, con el fin de vincular a organizaciones, administración y ciudadanía para realizar acciones de EpD más transformadoras.

Hallazgos fundamentales

- La agenda local, estatal e internacional son adecuadas y propicias para el desarrollo de la EpD. El contexto de crisis hace que la EpD sea especialmente necesaria, pero también genera un panorama muy complejo y de gran limitación de recursos.
- ONG de desarrollo (ONGD) y servicios y recursos municipales de València tienen visiones similares sobre la EpD, así como capacidades complementarias y un fuerte arraigo en el territorio. Sin embargo, sus recursos humanos son limitados, falta coordinación y se mueven en marco normativo municipal muy rígido, burocratizado y compartimentado.
- Estas entidades están ya realizando actividades muy diversas en el municipio, que pueden entenderse como de EpD y que están llegando a colectivos muy diversos. Sin embargo, se observa poca coordinación y falta de una estrategia, instrumentos o metodologías que faciliten el trabajo compartido.
- Las diversas instituciones y personas implicadas entienden de forma compartida que las acciones de EpD deben generar ciudadanía activa y responsable, pero también alianzas y una mayor proximidad entre la ciudadanía, administración y ONGD.

Puntos de partida

El trabajo de diagnóstico ha partido de las siguientes constataciones e ideas clave.

- Se entiende la EpD como “proceso de aprendizaje social compartido y como espacio de confluencia de actores orientados a la transformación social” (CONGDE, 2011:4). La EpD estaría encaminada “a la construcción de ciudadanía global mediante la participación y la incidencia política. Exige la articulación de actores y procesos educativos, sociales y culturales en espacios de sinergia y cooperación” (CONGDE, 2011:4).
- Se entiende la acción educativa no formal como aquella que “constituye un escenario de formación flexible en donde las prácticas educativas son más libres, participativas y dialógicas que en la educación reglada” (Argibay y Celorio, 2005: 63-64). En este sentido, el ámbito no formal de la EpD tiene especial importancia para la construcción de ciudadanía activa a través de la propia acción.
- Se considera la cooperación descentralizada municipalista como un ámbito de gran importancia para la EpD no formal. Entre sus potencialidades están su autonomía, su vinculación con el movimiento asociativo y con otros agentes y, en general, su proximidad a la ciudadanía, a sus realidades y a sus problemas (Gómez, 2010).
- Existe una multiplicidad de agentes, más allá de las ONGD, que realizan o pueden realizar acciones que pueden considerarse como de EpD. Debe reconocerse el valor y potencial de estos sujetos y colectivos para generar procesos educativos transformadores. En concreto, es muy relevante el valor actual y potencial de los recursos y servicios municipales.
- El marco normativo y discursivo tanto a nivel internacional como estatal y valenciano resulta muy favorable al impulso de la EpD, a la que da soporte y legitimidad como herramienta fundamental para la promoción de una ciudadanía consciente y comprometida.

Metodología

El trabajo se ha basado en la aplicación de una metodología cualitativa y participativa en la que se ha querido implicar a distintos colectivos y entidades considerados relevantes. Se trata de conocer la situación y el rol actual y potencial no solo de las ONGD sino también de distintos servicios, recursos y equipamientos municipales, para el despliegue de acciones de EpD. En concreto, se ha estudiado el rol, situación y funcionamiento de centros municipales de juventud, bibliotecas, de la universidad popular, del servicio de proyectos educativos y del Programa de Cooperación de la Regiduría de Cooperación y Migración.

Se han empleado las siguientes técnicas:

- Información secundaria: Revisión de 36 documentos (políticas públicas, normas y leyes, informes, documentos académicos).
- Entrevistas semi-estructuradas: 23 entrevistas, 6 a ONGD y 17 a personas vinculadas a los servicios y recursos municipales referidos.
- 2 talleres participativos.

Se realizó una caracterización cada una de las entidades, recursos o servicios, así como un análisis integrado desde la Teoría de Programa, que abordó las categorías de *estructura, procesos, resultados y contexto*. Se discutieron los resultados en la Comisión de EpD del Programa de Cooperación.

Resultados

Elementos de contexto

Por contexto nos referimos a aspectos más allá del control de los agentes pero que tienen un impacto significativo a la hora de realizar acciones actuales o posibles de EpD.

En este sentido, las personas participantes se refirieron de manera recurrente a las siguientes cuestiones:

- La crisis económica, social y política actual y sus impactos tanto en los recortes presupuestarios como en el aumento de la desigualdad.

- La crisis de legitimidad y de recursos específica del sector de la cooperación, de la que se está recuperando lentamente.
- La Agenda 2030 y su creciente importancia en el debate público y el desarrollo de políticas.
- El incremento de la diversidad social en los barrios de Valencia.
- La gran necesidad de generar coordinación entre servicios y entre estos y las ONGD. Resulta necesaria tanto para definir políticas y estrategias como para desarrollar acciones puntuales, con o sin fondos del Programa de Cooperación.
- Es necesario generar estrategias educativas, instrumentos y materiales adecuados para las posibles acciones conjuntas. Esto implica trabajar temas comunes o generar nuevos; emplear metodologías activas e innovadoras; y/o transversalizar cuestiones y enfoques propios de la EpD en acciones que ya se realizan.

Elementos de estructura

Por estos elementos nos referimos a los recursos necesarios para que una intervención pueda tener lugar, desde la normativa existente a los recursos económicos y humanos. El diagnóstico señala varias cuestiones clave:

- Existen visiones compartidas entre ONGD y servicios y recursos municipales. Coinciden en la visión de la EpD como proceso de construcción de ciudadanía y en la visión de sí mismas como entidades que deben ir más allá de la mera provisión de servicios, para contribuir a la construcción de ciudadanía activa.
- Existen perfiles de entidades y servicios distintos, con capacidades diversas. Pueden existir importantes complementariedades para desarrollar acciones de EpD. Sin embargo, existen pocas relaciones entre servicios y recursos municipales, así como entre estos y las ONGD.
- El marco normativo y los procedimientos municipales son en general rígidos, burocráticos y lentos, promueven la compartimentalización y dificultan el intercambio de información.
- Tanto ONGD como recursos y servicios municipales sufren de falta de recursos económicos y humanos. Sin embargo, de cara a las acciones de EpD, se cuenta con personal capacitado, con equipamientos por toda la ciudad y con las subvenciones del Programa de Cooperación.

Elementos de proceso

Por elementos de proceso nos referimos a prácticas o acciones concretas que se llevan o deberían llevar a cabo para impulsar, promover o trabajar la EpD en el ámbito no formal. Los más mencionados han sido:

- Se realizan ya acciones muy variadas (de talleres y exposiciones a campañas y promoción del asociacionismo) para distintos colectivos: población escolar (promovidas por Proyectos Educativos), funcionariado (promovidas por la Regidoria) y población en general (centros de juventud, bibliotecas y universidad popular). Se deben reconocer estas prácticas, reforzarlas y aprovechar los espacios ya activados para pensar posibles nuevas acciones.

Elementos de resultado

Son los cambios que se desean conseguir mediante el impulso de la EpD no formal.

Junto al aprendizaje de conocimientos, habilidades, valores y actitudes para el ejercicio de la ciudadanía activa, las personas participantes señalaron otros: profundizar en las relaciones y el trabajo conjunto; incrementar la diversidad de entidades impulsores y de espacios vinculados a la EpD; profundizar en las conexiones de servicios y ONGD con los barrios y en su rol de dinamizadores de procesos de aprendizaje y construcción de ciudadanía

Referencias

Argibay, M. y G. Celorio (2005) *Educación para el desarrollo*. Gobierno Vasco.

CONGDE (2014) *Posicionamiento sobre la importancia de la EpD y el rol de las ONGD en la construcción de la Ciudadanía Global*. Grupo de Trabajo de EpD.

Gómez, C. (2010) *Una visión panorámica de la cooperación descentralizada de las entidades locales*. Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz.

Implicaciones para desarrollar una estrategia de EpD en el ámbito no formal

Los resultados nos permiten plantear ideas para una futura estrategia de EpD en el ámbito no formal que trate de conectar a ONGD con los servicios y recursos del ayuntamiento. Algunas orientaciones que surgen de lo señalado serían:

1. Es importante aprovechar la EpD como concepto cohesionador. La idea de EpD puede ser empleada como término aglutinante y referente común para que distintos actores realicen acciones en el territorio vinculadas a cuestiones de valores, solidaridad o justicia global.
2. Construir alianzas entre las y los distintos agentes estratégicos de la EpD (ONG, recursos y servicios municipales, otras entidades) puede ser tanto un medio para afianzar procesos de EpD en la ciudad como un fin en sí mismo. Esto implica pensar alianzas no sólo puntuales o instrumentales, sino estratégicas y de largo plazo.
3. Se puede aprovechar y fortalecer el arraigo que tienen tanto ONG como servicios y recursos municipales. Es fundamental aprovechar la presencia de estos actores en el territorio, su conocimiento de las comunidades y de sus problemas e intereses y las conexiones con el tejido asociativo local.
4. La EpD puede reforzar el rol de los recursos y servicios como espacios de dinamización sociocultural. Las acciones de EpD no formal pueden aprovechar la motivación de servicios y organizaciones por avanzar en este cambio de rol y contribuir a transformar la visión de la ciudadanía respecto a estos agentes y recursos.
5. Es importante generar diversidad e innovación en el tipo de acciones y en las metodologías de EpD. El desarrollo de una estrategia de EpD no formal puede verse como una oportunidad para diversificar el tipo de entidades involucradas, así como para profundizar en el uso de metodologías activas e innovadoras.
6. Se puede construir sobre temas clave compartidos y explorar nuevos. La mayoría de las posibles instituciones clave para una estrategia de EpD no formal en València tienen en común el trabajo en género y en diversidad cultural. Además, hay multitud de temas que solo trabajan algunas organizaciones o recursos, que puede ser de mucho interés para otras entidades o instituciones: sostenibilidad, comercio, justo, soberanía alimentaria o jóvenes y TIC.

Para más información:

Sergio Belda Miquel. INGENIO (CSIC-UPV)
serbelmi@ingenio.upv.es @serbelmi

Alejandra Boni Aristizábal. INGENIO (CSIC-UPV)
aboni@dpi.upv.es @sandraboni4

www.innovacion-soci.webs.upv.es



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

INNOVACIÓN SOCIAL COLECTIVA lo componen personas vinculadas a INGENIO (CSIC-Universitat Politècnica de València) que facilitan espacios de comunicación y co-producción de conocimientos en relación a iniciativas de innovación social colectiva